

# TOPONIMIA ANTIGUA DE ORETANIA Y BASTITANIA

*Leonard A. Curchin*  
University of Waterloo

RESUMEN. El estudio de los topónimos es importante para reconstruir el sustrato lingüístico que abarcaba los territorios antiguos de Oretania y Bastitania. En este ensayo se reexamina la etimología de los nombres de pueblos y elementos del medio físico que se conservan en fuentes del período romano. Se obtienen conclusiones sobre la importancia relativa de los elementos ibéricos, indoeuropeos, griegos y latinos en la toponimia de la región. El grupo de topónimos más extenso es el indoeuropeo, que representa cerca del 38% del total, seguido del latino y del ibérico.

PALABRAS CLAVE: Oretania, Bastitania, toponimia, lenguas antiguas, romanización.

SUMMARY. The study of place-names is important to the reconstruction of the linguistic layers that comprised the ancient territories of Oretania and Bastitania. In this paper we re-examine the etymology of the names of towns and physical features preserved in sources of the Roman period. Conclusions are reached as to the relative importance of Iberian, Indoeuropean and Latin elements in the region's toponymy. The largest group of toponyms turns out to be Indoeuropean, representing about 38% of the total, followed by Latin and Iberian.

KEY WORDS: Oretania, Bastitania, toponymy, ancient languages, romanization.

La región antigua de Oretania y Bastitania tiene gran variedad de topónimos que se derivan de raíces ibéricas, indoeuropeas o latinas. Estos topónimos pueden formarse a partir de nombres personales, étnicos o divinos; de hidrónimos o de sustantivos comunes. Estos sirven como valioso registro fósil de los diversos sustratos lingüísticos relacionados con la historia cultural de la región<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Este proyecto fue financiado por el «Social Sciences and Humanities Research Council of Canada» (Consejo de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades de Canadá) con ayuda en la investigación de Thomas Butcher y Tristan Leffler.

Investigadores en el pasado han propuesto en diversas ocasiones orígenes lingüísticos para los topónimos a base de similitudes superficiales en los nombres, pese a la improbable conexión histórica de esas lenguas con esta región. Así se propuso el origen vasco para *Alba*, *Bigerra*, *Ilunum*, *Lobetum*, y el monte *Orospeđa* (HUMBOLDT, 1879, pág. 59-61; BERTOLDI, 1948, pág. 12; HUBSCHMID, 1960, pág. 467; GARVENS, 1964, pág. 63). SCHULTEN (1930, pág. 410-11) sugirió que *Baebelo*, *Basti*, *Cástulo* podrían ser etruscos. Otros investigadores han sugerido la posibilidad de que *Baria*, *Libisosa*, *Segisa*, y quizás *Longuntiacum* y *Salica*, fuesen célticos (HOLDER, 1904, col. 205 (*Libisosa*); TOVAR, 1989, pág. 161 (*Baria*), 179 (*Salica*); GARCÍA ALONSO, 2003, pág. 361 (*Segisa*); SIMS-WILLIAMS, 2006, pág. 232 (*Longuntiacum*)).

Está claro que ahora es el momento de examinar nueva y exhaustivamente los topónimos de esta región; evitar etimologías falsas y en vez de ello derivar estos nombres de sus raíces correctas (ibéricas, indoeuropeas, o latinas). Por lo tanto, este artículo contiene un nuevo análisis de los antiguos topónimos oretanos y bastitanos, que modifica las etimologías tradicionales y propone algunas nuevas<sup>2</sup>. La ubicación de estos nombres, si se conoce, se indica a continuación en el mapa (Figura 1).

*Abla* o *Alba* (*Albanenses* Plin III, 25; *Abula* Ptol. II, 6, 60; *Alba* IA 404, 7), hoy *Abla*. A esta ciudad FONTENLA BALLESTA (1999, pág. 155-56) atribuiría las monedas neopúnicas de *'LBTHA*, tal vez *Alb(a)tha*. Sin embargo, el nombre moderno *Abla* sugiere que la forma en Ptolomeo es más o menos correcta, y TOVAR (1989, pág. 147) leería *Ablenses* en el citado texto de Plinio. Un nombre *Ab(u)la* podría proceder del hidrónimo ie. *\*ab-* con sufijo ie. *\*ul-*, como *Apulia* en Italia (VILLAR y PRÓSPER, 2005, pág. 106). Hay también un *Obila* o *Avila* en Lusitania, *Abolla* en Sicilia, y *Abila*, una de las Columnas de Hércules. Al contrario, *Alba* podría derivarse del pre-ie. *\*alb-* «altura» o del ie. *\*albho-* «blanco» (POKORNY, 1959, pág. 30).

*Acci*, colonia (Plin. III, 25; Ptol. II, 6, 60; Macrobio XIX, 5; *CIL* II, 3391-3394), hoy *Guadix*. Es incierto si este nombre es ie. o (como sugiere GARCÍA ALONSO, 2003, pág. 363) no. En lengua ibérica no existen paralelos, aunque sí hay un nombre suprafamiliar *Acceicum* en Lusitania (*CIL* II, 865). Si fuera ie., no se debe pensar en *\*akka* «madre» sino en

---

<sup>2</sup> Abreviaciones de fuentes antiguas: Plinio, *Historia Naturalis* (Plin.), Ptolomeo, *Geografía* (Ptol.), Esteban de Bizancio, *Ethnika*, ed. A. MEINEKE (Est. Biz.), Itinerario de Antonino (IA), Anónimo Ravennate (Rav.), *Corpus Inscriptionum Latinarum* (CIL), *Hispania Antiqua Epigraphica* (HAE), *L'Année Epigraphique* (AE), J. VIVES, *Inscripciones latinas de la España romana* (ILER). El símbolo \*indica una forma hipotética. La abreviación «ie.» significa «indoeuropeo/a».

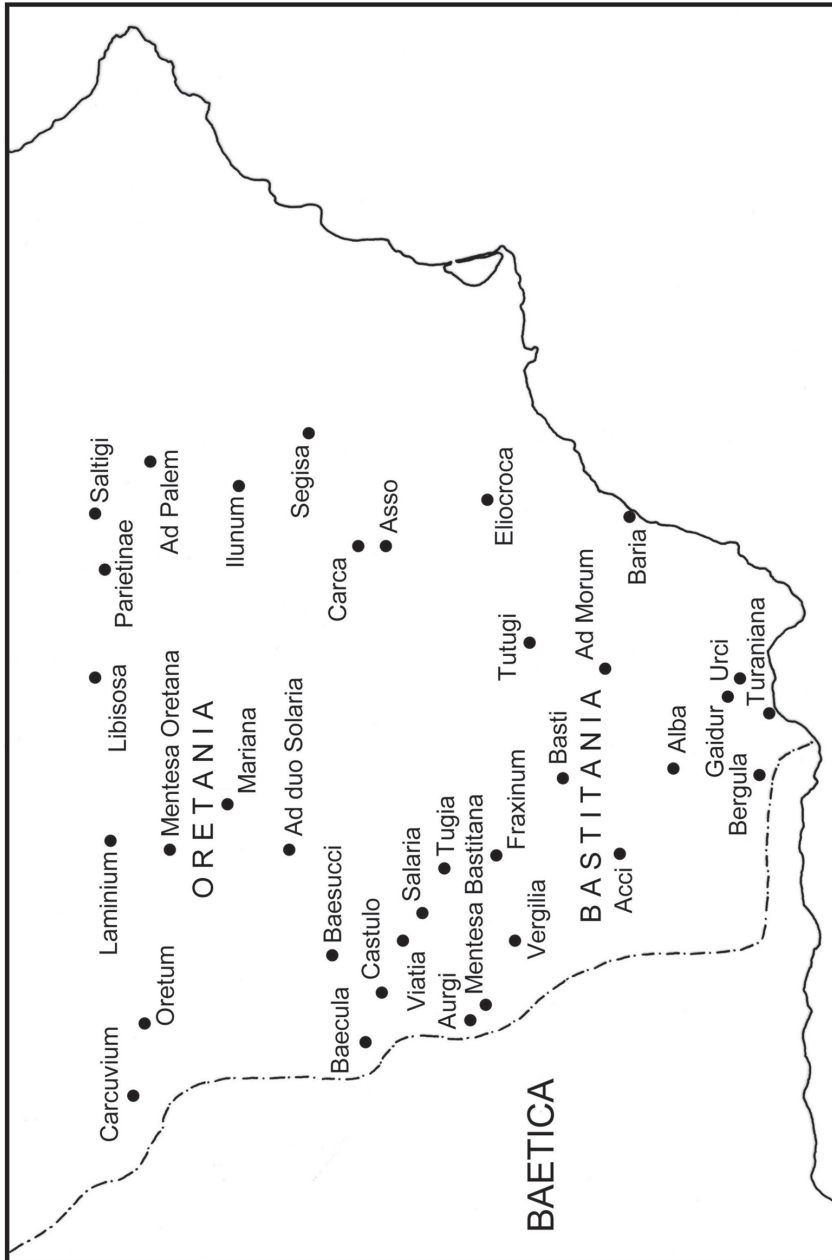


Figura 1. Mapa de Oretania y Bastitania

\**ak-* «agudo», \**akis* «punta» (POKORNY, 1959, pág. 18; MANN, 1984-87, col. 10). La terminación *-ci* puede verse también en Vesci (Bética).

*Ad duo Solaria* (copas de Vicarello III-IV; *Ad Solaria* Vicarello I-II; *Solaria* Rav. 314, 1), hoy Montizón. Nombre latino, referente a la presencia de relojes de sol. Existen lugares *Solarium* en Italia y en Galia.

*Ad Morum* (IA 401, 7; Rav. 314, 2; Vicarello I-IV), hoy Chirivel. Latín, «(lugar) cerca de la morera».

*Ad Palem* (Vicarello I-IV), hoy Cerro de los Santos, cerca de Montea-legre del Castillo. Se refiere a un santuario de Pales, diosa romana de fertilidad y de ganadería. Puede identificarse con el templo hispanorromano en el Cerro de los Santos (SILLIÈRES, 2003, pág. 271-273).

*Ad Turres* (IA 445, 2). Nombre latino con referencia a torres. Hay otros *Ad Turres* en Italia y en las provincias romanas.

*Aemiliana* (Ptol. II, 6, 58). Claro que se refiere a un Emilio, quizás al Escipión Emiliano que terminó la guerra numantina. HÜBNER (1893) sugiere, sin razón adecuada, que el nombre original podría ser *Castra Aemiliana*.

*Agatucci* (IA 402, 2). Nombre que debe relacionarse con el topónimo Tucci en la Bética. Parece ser indígena.

*Althaia* (Polibio III, 13, 5) o *Cartala* (Livio XXI, 5, 4). No es claro por qué estos autores dan nombres diferentes al mismo lugar. *Althaia*, palabra griega con significado «altea», no parece apta a un topónimo, pero sí podría ser forma helenizada de un nombre derivado del ie. \**alto-* «alto, altura, fortaleza» (POKORNY, 1959, pág. 26; MANN, 1984-87, col. 17). *Cartala* podría derivar del griego \**kartallos* «cesto de fondo puntiagudo», para describir un sitio de forma cónica (JACOB, 1985, pág. 258), pero los paralelos *Carteia* (Bética) y *Cartalias* (al norte de Sagunto) sugieren más bien que se trata de un nombre púnico formado sobre la raíz \**qart-* «ciudad». Quizá Livio ha considerado la *Althaia* de Polibio como el mismo lugar que *Cartalias*.

*Amtorgis* (Livio XXV, 32, 5). Según SCHMOLL (1959, pág. 32) debemos de entender \**ambi-torgis* «alrededor del mercado», del ilirio \**terg-* «mercado». VILLAR (1995, pág. 211; 2000, pág. 261-62) desecha esta etimología por motivos fonéticos, relacionando nuestro topónimo con *Conistorgis* en Lusitania e *Iliturgi* en la Bética. Es posible que *-turg-* sea ibérico.

*Argyroun* (Estrabón III, 2, 11; *Mons Argentarius Avieno, Ora marit.* 291). Montaña que debe su nombre al griego *argyros* «plata».

*Asso* (Ptol. II, 6, 60; *CIL* II, 3423=5941), hoy Cerro de la Encarnación, cerca de Caravaca de la Cruz. La propuesta de VALLEJO RUIZ (2005, pág. 209) de derivar este nombre del ie. *\*ad-sed-* es menos convincente que la de VILLAR (2000, pág. 384) quien sugiere el ie. *\*as-* «seco», cf. griego *azo* (*\*asdo*) «secar». Podría relacionarse con Assos en Asia Menor, Assoros en Macedonia y el mismo en Sicilia (Cic. *Verr.* V, 96).

*Aurgi* (*CIL* II, 3369; *Leges Visigothorum* XII, 32, 13; *Auringis* Livio XXIV, 42, 5), hoy Jaén. La probabilidad de una etimología ibérica es evidente en un nombre similar a la forma liviana *aurunigika* en una estela de Sta. Perpetua de la Moguda, Barcelona (SILES, 1985, pág. 76). La terminación *-(i)ngi* se ve también en el topónimo bético Oningi (Plin. III, 12).

*Bactara* (IA 404, 5; difícilmente identificable con el *ordo Batoensis* en una inscripción de la Bética, *CIL* II, 1677). Quizá se forma de la raíz ie. *\*bhag-* «agudo» (POKORNY, 1959, pág. 107) con infijo *-to-*.

*Baebelo* (Plin. XXXIII, 97), sitio de una mina de plata. La raíz *\*bai-* puede ser ie. (de *\*g<sup>w</sup>hei-* «brillar, ser blanco»: VILLAR, 2000, pág. 245), al igual del sufijo *-lo*. Hay un topónimo Baebro en la Bética. El nombre latino Baebius está bien documentado en Italia (SCHULZE, 1904, pág. 133) y en la región de Sagunto (ALFÖLDY, 1977).

*Baecula* (Polibio X, 38; Livio XXVII, 18-20; Est. Biz. p. 155 M), hoy Bailén. Podría formarse del ie. *\*bai-* (véase *Baebelo*) con sufijo diminutivo *-ulo-*. Hay otra *Baecula* en Cataluña.

*Baesucci*, municipio flavio (*CIL* II, 3251-52), hoy Vilches. VILLAR (2000, pág. 226) propone una etimología ie., de *\*bai-* y *\*-uc-*. Más persuasiva es la propuesta de FARIA (2000, pág. 128) de reconocer una raíz ibérica *\*bais-*, atestiguada en inscripciones ibéricas (VELAZA, 1991, pág. 41) y en los topónimos Baesippo (Bética) y Baesuri (Lusitania).

*Baria* (Rav. 343, 9; *CIL* II, 5947; *Barea* Cic. *Att.* 16, 4, 2; Plin. III, 1; Ptol. II, 4, 8), hoy Villaricos. En vez de una etimología púnica (DIETRICH, 1936, pág. 21), vasco-ibérica (GARVENS, 1964, pág. 53), céltica (TOVAR, 1989, pág. 161) o griega (JACOB, 1985, pág. 257) podemos pensar en el ie. *\*bhar-* «proyección, punta» (POKORNY, 1959, pág. 108). Se pueden comparar Barium en Apulia y Baris en Calabria y en Pisidia.

*Basti* (Plin. III, 25; IA 401, 8), hoy Baza. Según VILLAR (en VILLAR y PRÓSPER, 2005, pág. 113) podría tratarse de una raíz ie. *\*bast-*, de sig-

nificado incierto, como Basta (Calabria) y Bassi (quizás identificable con monedas de *basti*) en Cataluña.

*Begastrum* (CIL II, 5948). Es posible relacionarlo con el ie. *\*bhe(u)g-* «curva» (POKORNY, 1959, pág. 152; RIVET y SMITH, 1979, pág. 266). Se nombran unos begenses en el bronce de Ascoli (CIL I<sup>2</sup>, 709) y una fortaleza Begesse en Britania.

*Bergula* (Ptol. II, 6, 60), hoy Berja. Es un diminutivo del ie. *\*bhergh-* «montaña» (POKORNY, 1959, pág. 140). Hay varios lugares de esta raíz tanto en Tarraconense (Bergium, Bergidum, Bergusia) como en otras provincias romanas.

*Bigerra* (Livio XXIV, 41, 11; Ptol. II, 6, 60). Su etimología es incierta. Hay una tribu Bigerriones en Aquitania, y un lugar Bigeste en Dalmacia.

*Carca* (Ptol. II, 6, 60), hoy ¿Caravaca de la Cruz? Puede corresponder a la raíz ie. *\*kar-* «duro» (POKORNY, 1959, pág. 531) con sufijo adjetival *-ko-*. Hay una ciudad Carcasso en la Narbonense.

*Carucivium* (IA 445, 1), hoy Caracuel de Calatrava. Del ie. *\*kar-* (véase *Carca*) con el hidrónimo ie. *\*ub-* (VILLAR, 1997, pág. 91).

*Cartala* – véase más arriba, *Althaia*.

*Castulo*, municipio (*kaštilo* leyenda monetar; *Castlosaic* CIL II, 3294; *Kastalon* Estrabón III, 3, 2; *Kastolon* Artemidoro (Kramer, 2005, pág. 22) y Apiano *Iber.* 16; *Castulo* Plin. III, 25; Ptol. II, 6, 58; IA 396,4; HAE 1462, 2314, 2626), hoy Linares. La vocal media es variable en las fuentes, lo que contradice el argumento de VILLAR (VILLAR y PRÓSPER, 2005, pág. 100) que tenemos el ie. *\*-ul-*. La raíz podría ser el ie. *\*kes-* «cortar» (latín *castus* «puro, religioso», *castrum* «lugar fortificado»: POKORNY, 1959, pág. 586) con diminutivo *-lo-*.

*Cervaria* (Ptol. II, 6, 58). Hay lugares homónimos en Cataluña y en Dalmacia. La raíz parece ser el latín *cerva* «cierva».

*Charidemou* (Ptol. II, 4, 7). El nombre de este promontorio significa «de Charidemos», quizá el nombre de algún navegante griego (JACOB, 1985, pág. 248).

*Edeba* (inscripciones: VENTURA CONEJERO, 1975, pág. 228-229; ALFÖLDY, 1987, pág. 45). Como Edeta en la Contestania, podría representar una raíz ibérica *\*ede-* (FARIA, 2005, pág. 276).

*Egelasta* (Estrabón III, 4, 9; Plin. XXXI, 80; Ptol. II, 6, 56; *ikalesken* leyenda monetar). Como Egesta en Sicilia, podría derivarse del ie.

\*eg- «borde» (MANN 1984-87: col. 233). Sin embargo, la forma prelatina *ikalesken* sugiere una raíz *ikal-* que no se puede explicar.

*Eliocroca* (IA 401, 6), hoy Lorca. Una derivación griega (*\*hēlio-kroka* «lugar de azafrán del sol») no me parece probable. Tampoco se esperaría un topónimo celta (*\*elio-crouca* «cerro de abundancia(?)»): SIMS-WILLIAMS, 2006, pág. 231) en la costa del Levante. Si se tratara de una corrupción de *Ilurco* (así TOVAR, 1989, pág. 165), la corrupción es muy extensa.

*Fraxinum* (IA 404, 4), hoy Hinojares. Claramente relacionado con el latín *fraxinus* «fresno». Hay un homónimo en Lusitania.

*Gaidur* (*kaitur* plomos ibéricos), hoy Gádor. Según VILLAR (2000, pág. 244), este nombre puede relacionarse con el ie. *\*bai-* (véase más arriba, *Babelo*). Hay topónimos Baedro en la Bética y Baedorus en Lusitania.

*Helo* (Livio XXXV, 22, 6). Este nombre podría derivarse del ie. *\*selos* «marisma» (POKORNY 1959, pág. 901). Hay varios topónimos Helos en el mundo griego.

*Ide* o *Idia* (monedas). Podría representar el griego *\*ide* «foresta». Hay montañas Ide en Creta y cerca de Troya.

*Ilubaria* (ILER 5326). Como indica FARIA (2006, pág. 120) la derivación del ie. *\*uba-* propuesta por VILLAR (2000, pág. 127) es imposible, porque el primer elemento es el ibérico *\*ilu-* «ciudad». Hay varias ciudades *Ilu-* o *Ili-* en Hispania.

*Ilugo* (CIL II, 3239; *Illucia* Livio XXXV, 7, 76; *ildugoite* leyenda moneal). Parece formarse sobre la raíz ibérica *\*il(t)u-* «ciudad».

*Ilunum* (Ptol. II, 6, 60), hoy Hellín. Otro derivativo del ibérico *\*ilu-* «ciudad».

*Ilurco* (*Ilurcon* monedas; *Ilurci* Livio XXV, 36, 13). VILLAR (2000, pág. 212) intenta combinar el ibérico *\*il(u)-* con el ie. *\*urc-*, pero más probablemente es un nombre totalmente ibérico. *Ilurci* fue también el nombre anterior de Gracchuris en el valle del Ebro (Festo 86, 5).

*Laccuris* (Ptol. II, 6, 58). Probablemente del ie. *\*laku-* «lago» (POKORNY, 1959, pág. 653). Cf. *Lacurris* (Bética) y *Laccobriga* (Lusitania). La terminación *-uris* se encuentra también en *Ilarcuris* (Carpetania), *Gracchuris* y *Bituris* (valle del Ebro).

*Laminium* (Ptol. II, 6, 56; Plin. III, 6; IA 445, 4; CIL II, 3228; *labini* moneda prelatina), hoy Alhambra. El monetario muestra que la forma indígena fue *\*Labini(on)*, latinizada más tarde en *Laminium*. Es posible

que se relacione con la raíz ie. \**lab-* «lamer», latín *lambere* (POKORNY, 1959, pág. 651), con referencia a un río que bañaba el sitio. Sin embargo, el nombre podría ser céltico, como Laberos en Irlanda, del hidrónimo ie. \**plab-* «murmurar» (POKORNY, 1959, pág. 831; DE BERNARDO STEMPEL, 2000, pág. 98 y 104).

*Libisosa* (Plin. III, 25; Ptol. II, 6, 58; IA 446, 1; CIL II, 3234), hoy Lezuza. No es claro si se relaciona con Libia (valle del Ebro) y el río Libycus (Galicia), ambos de etimología incierta. Hay un Libisonis Turris en Sardinia.

*Lobetum* (Ptol. II, 6, 59). El elemento *lob-* puede relacionarse con el ie. \**leb-* «labio; colgarse sueltamente» (POKORNY, 1959, pág. 651), quizá con referencia a una ciudad al borde de una colina. De la misma raíz tenemos el antropónimo Lobesa en Lusitania (GRUPO MÉRIDA, 2003, pág. 214--5). El sufijo ie. *-et-* amplía el tema (MEILLET, 1937, pág. 268), cf. Toletum, Oretum.

*Longuntica* (Livio XXII, 20, 6). Podría ponerse en relación con el ie. \**lengho-* «extenderse, destacarse» (MANN, 1984-87, col. 678). Hay una ciudad Longone en Sicilia. Contiene el sufijo adjetival *-ica*.

*Lupparia* (Ptol. II, 6, 58). No parece probable que este lugar derive su nombre del ie. \**lub-* «desear» o \**loup-* «pillaje». Podría representar el antropónimo latino Luparius, pero este nombre no está documentado en la Península.

*Mariana* (IA 445, 3; Rav. 313, 18), hoy Puebla del Príncipe. Topónimo formado del nombre latín Marius. En la Sierra Morena está el Mons Marianus, que lleva el nombre de Sextus Marius.

*Massiena urbs*. Solo Avieno (452) menciona una tal ciudad en esta región. No puede identificarse con la *Massia* de Teopompo (en Est. Biz. p. 436 M), «tierra cerca de los tartesios» (localizada por GARCÍA MORENO, 1990 cerca de Gibraltar), ni con los Mastienoi, ubicados en el sur de Iberia (Herodoto en Est. Biz. p. 323 M) próximos a las Columnas de Hecates (Hecateo en Est. Biz. p. 436 M), ni con la ciudad de Mastia (Polibio III, 24) que debe de situarse en África, a pesar de la suposición de Est. Biz. (p. 436 M) que los mastienos de Iberia debían su nombre a Mastia (MORET, 2002). La etimología de Massiena queda incierta.

*Mentesa Bastitana* (Plin. III, 25; IA 402, 4; CIL II, 3380), hoy La Guardia. Probablemente del ie. \**mento-* «proyección» (POKORNY, 1959, pág. 726). Sobre el nombre de los bastitanos, véase arriba, *Basti*.



*Mentesa Oretana* (Plin. III, 25; Ptol. II, 6, 58), hoy Villanueva de la Fuente. Véase *Mentesa Bastitana* y *Oretum*.

*Molybdina* (Hecateo en Est. Biz. p. 455 M). Nombre griego, «(ciudad de) plomo», por razón del plomo (*molybdos*) en la región.

*Noliba* (Livio XXXV, 22, 7; *Nobiam* Rav. 315, 13; *ad Noulas* copas de Vicarello). Población de los oretanos según Livio, aunque la mansión de los itinerarios, si en verdad se trata del mismo lugar, debe situarse en la Bética (PLÁCIDO, 2002, pág. 249). No se puede ofrecer una etimología, pero cf. Nola en Campania. Hay otro *ad Noulas* al norte de Sagunto.

*Orcelis* (Ptol. II, 6, 60). Si no es una corrupción de *Ilurco*, es posible una etimología del hidrónimo ie. \**urc-* (VILLAR 2000, pág. 211).

*Oretum Germanorum* (Plin. III, 25; Ptol. II, 6, 58; *Oria* Estrabón III, 3, 2; *Orisia* Artemidoro en Est. Biz. p. 710 M; *Orretanus* CIL II, 4465), hoy Granátula de Calatrava. Claramente se vincula con el nombre de los oretanos. La raíz podría ser el ie. \**er-*, *or-* «elevarse» (latín *orior* «elevarse», griego *oros* «montaña»: POKORNY, 1959, pág. 326); por tanto Contreras (1961, pág. 67) interpreta *Oretani* como «los de la montaña». Otra posibilidad es que sea un nombre ibérico: en una inscripción ibérica de Liria encontramos una palabra ***óretaunin***. Según CONTRERAS (1961, pág. 70-71), los germanos llegaron a la Península juntos con los celtas; en realidad, no sabemos por qué los oretanos se llamaron germanos.

*Orospeda* (Estrabón III, 4, 12), montaña y manantial del río Guadalquivir. El nombre podría relacionarse con la montaña Idubeda al este de la Península y con el teónimo Idurbeda mencionado en numerosas inscripciones de Lusitania, lo que ha inspirado la opinión de SCHULTEN (1955, pág. 191) que *-beda* significa probablemente «montaña» en ibérico. En cuanto a *Oros-*, hay una ceca ibérica *orosiz* en la cuenca del Ebro. El nombre, pues, parece totalmente ibérico.

*Parietinae* (IA 447,1; copas de Vicarello), hoy Ventorro de la Vereda. En latín significa «muros (de casas)». Probablemente esta estación se sitúa al lado de unas ruinas (TOVAR, 1989, pág. 179).

*Portus Magnus* (Ptol. II, 4, 7). Latín, «gran puerto». Existen homónimos en Galicia y en África.

*Pucialia* (Ptol. II, 6, 60). Podría corresponder al ie. \**puk-* «cercar, rodear» (POKORNY, 1959, pág. 849).

*Salaria*, colonia (Plin. III, 25; Ptol. II, 6, 58 y 60; inscripciones CIL II, 3329 y Gimeno, 2004-05), hoy Úbeda. Al aparecer, es latín, «(lugar) de

sal», donde habrían existido salinas. No obstante, es posible que la forma latinizada oculte un nombre indígena, como sugiere el antropónimo *saiarkis* en una inscripción ibérica (UNTERMANN, 1991-93, pág. 96).

*Salica* (Ptol. II, 6, 58). Es un nombre de árbol, ie. \**salik-* «sauce» (POKORNY, 1959, pág. 879) como otros muchos en Hispania (*Ebora* «tejo», *Fraxinum* «fresno», *Roboretum* «roble», *Pinetum* «pino»). Hay aldeas *Salica*, *Salice* en Galia.

*Saltigi* (IA 447, 2; copas de Vicarello; *Saltiga* Ptol. II, 6, 60; *Saltis* Rav. 313, 13), hoy Chinchilla. No obstante su semejanza al latín *saltus* «bosque», debe considerarse un nombre ibérico (UNTERMANN, 2000, pág. 200). La terminación *-igi* se encuentra en varios topónimos béticos (*Artigi*, *Astigi*, *Cantigi*, *Olontigi*).

*Segisa* (Ptol. II, 6, 60), hoy Cieza. Según GARCÍA ALONSO (2003, pág. 361) y SIMS-WILLIAMS (2006, pág. 231), se trata de un nombre celta. Según UNTERMANN (2000, pág. 203), debe de ser ibérico más bien que céltico. Pero lo más probable es que corresponda al ie. \**segheso-* «poderoso, fuerte» (VILLAR, 1995, pág. 45).

*Tagilit* (*tglyt* monedas neopúnicas: ALFARO ASINS, 1993; *res publica Tagilitana* AE 1979, 352). En fenicio-púnico, el sufijo femenino *-it* designa una abstracción. Con *tglyt* se puede comparar el asirio *tukultu* «confianza, ayuda» (del radical \**tkl* con sufijo femenino *-t*), por ejemplo en el nombre *Tukulti-apil-Esharra* «el heredero de Esharra es (el objeto de) mi confianza», transliterado *tiḡlat-pileser* en hebreo. En cambio, *t-* puede ser un prefijo, por ejemplo en la palabra fenicia *tklt* (\**taklit*) «gasto, completamiento» del radical \**kli* «estar completo» (FRIEDRICH, 1950, pág. 90-91). Por tanto, es posible que *Tagilit* se refiera o al apoyo de los dioses en la fundación de un asentamiento púnico, o a su realización.

*Tugia* (IA 404, 3; *Tuia* Ptol. II, 6, 58; *Leges Visigothorum* II, 2, 13), hoy Toya, cerca de Peal de Becerro. Según VILLAR (2000, pág. 179-188), pertenece a la serie \**tuci-* como *Tucci* y *Iptuci* en la Bética, de la cual es incierto su carácter ie. o no ie.

*Turaniana* (IA 405, 1), hoy Roquetas de Mar. El antropónimo latino *Turranius* se encuentra en Lusitania y en el valle del Ebro (ABASCAL PALAZÓN, 1994, pág. 232). Por tanto, el topónimo debe referirse a la finca de un *Turrano*.

*Turbula* (Ptol. II, 6, 60; *Turba* Livio XXX, 44; *Torboletai* Apiano, *Iber.* 10). Si la forma que da Ptolomeo es correcta, parece ser un diminutivo

del ie. \*turba «turba, comunidad» (MANN, 1984–87, col. 1460). Por tanto, «pequeña comunidad».

Tutugi (CIL II, 3406 etc. = IRGranada #26–27; Leges Visigothorum II, 2, 13), hoy Galera. VILLAR (2000, pág. 252) relaciona este nombre con la serie ie. \*tuci. Sin embargo, tanto la reduplicación tu–tu– como el sufijo –ci/ –gi (p.e. Atatuci, Iptuci, Ilici; y véase arriba, Saltigi) parecen señalar un topónimo ibérico formado sobre una raíz \*tu–.

Urci (Pomponio Mela II, 94; Plin. III, 19; Ptol. II, 6, 13; IA 404, 8; urkesken monedas prelatinas), hoy Benahadux. Resulta imposible decidir si se trata de un topónimo ie. (raíz \*urc–: VILLAR y PRÓSPER, 2005, pág. 99) o ibérico (nombres en urk–: VELAZA, 1991, pág. 131). En la Bética hay varios topónimos en -urg– (Urgavo, Urgia, Isturgi, Ilturgi).

Vergilia (Plin. III, 25; Ptol. II, 6, 60; CIL II, 4207), hoy Huelma. Parece ser una ciudad fundada por un Vergilius, antropónimo latino encontrado en Hispania, sobre todo en Cartagena (ABASCAL PALAZÓN, 1994, pág. 245-246).

Vescelia (Livio XXXV, 26, 6). Si esta ciudad no es idéntica a Vesci en la Bética (como sugieren SCHULTEN, 1958 y CEPAS PALANCA, 2002), su nombre podría proceder del ie. \*ues– «habitar» (POKORNY, 1959, pág. 1170). Hay un topónimo Vescia o Vescellium en Italia.

Viatia (Plin. III, 25; Ptol. II, 6, 58; Leges Visigothorum XII, 2, 13; Vivatia CIL II, 3251; Beatia Concilios visigodos), hoy Baeza. La forma en Plinio sugiere una relación con via, según GARCÍA ALONSO (2003, pág. 352). Sin embargo, no se menciona en los itinerarios. La forma Vivatia señala más bien una correspondencia con el nombre latino Vivatius, documentado en Hispania (ABASCAL PALAZÓN, 1994, pág. 249), de vivatus «vivo». Por tanto, el topónimo podría referirse o a una ciudad viva, o a una fundación por un Vivatio. En todo caso, es latín.

Viniolae (IA 402, 3). Según SCHULTEN (1961) es un nombre latino que significa «kleiner Weinberg». Pero tal forma no existe en latín.

## CONCLUSIONES

El análisis anterior de 71 topónimos individuales es referente fundamental para inferir sobre los orígenes lingüísticos de los topónimos oretanos y bastitanos. A base de esta discusión, se puede clasificar los nombres de la siguiente manera. Los topónimos de clasificación probable pero no

del todo cierta bajo una categoría lingüística están indicados entre signos de interrogación. En aquellos casos en que la probabilidad no resulta aparente, he enlistado los nombres como «inciertos».

Ibéricos (11 nombres = 15,5% del total) – *Agatucci, Aurgi, Baesucci, Edeba, Ilubarria, Ilugo, Ilunum, Ilurco, Orospeña, Saltigi, Tutugi*.

Púnicos (1 = 1,5%) – *Tagilit*.

Indoeuropeos (27 = 38%) – *Abla, Althaiia, Asso, ¿Bactara?, Baebelo, Baecula, Baria, ¿Basti?, Begastrum, Bergula, Carca, Carcuvium, Castulo, Ege-lasta, Gaidur, Helo, Laccuris, Lobetum, Longuntica, Mentesa Bastitanorum, Mentesa Oretanorum, ¿Orcelis?, Pucialia, Salica, Segisa, Turbulu, Vescelia*.

Celtas (1 = 1,5%) – *¿Laminium?*

Griegos (5 = 7%) – *Cartala, Argyroun, Charidemou, ¿Ide?, Molybdina*.

Latinos (15 = 21%) – *Ad duo Solaria, Ad Morum, Ad Palem, Ad Turres, Aemiliana, Cervaria, Fraxinum, Mariana, Parietinae, Portus Magnus, Sala-ria, Turaniana, Vergilia, Viatia, ¿Viniolae?*

Inciertos (11 = 15,5%) – *Acci, Amtorgis, Bigerra, Eliocroca, Libisosa, Lupparia, Massiena, Noliba, Oretum Germanorum, Tugia, Urci*.

En este repertorio encontramos topónimos formados sobre la onomástica personal (Aemilius, Marius, Turanius, Vergilius, Vivatius), divina (Pales) y étnica (bastitanos, oretanos, germanos).

Aunque los romanos fundaron varias ciudades en esta zona, (ALFÖLDY, 1987; MORALES RODRÍGUEZ, 2002), una proporción preponderante de los topónimos son prerromanos, como resultado del asentamiento indoeuropeo, ibérico y griego en la región en época protohistórica. Es significativo que la categoría más numerosa sea la de los nombres indoeuropeos (38%), representando una lengua indoeuropea desconocida hablada por pobladores de tiempo remoto, probablemente anterior a la llegada de los iberos. Por tanto, estos topónimos revelan la existencia de una importante población indoeuropea no fácilmente identificable en el registro arqueológico.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL PALAZÓN, J. (1994): *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*. Murcia, Universidad Complutense/Universidad de Murcia.
- ALFARO ASINS, C. (1993): «Una nueva ciudad púnica en Hispania: TGLYT – *Res Publica Tagilitana*, Tíjola, Almería», *Archivo Español de Arqueología*, 66, 229-243.
- ALFÖLDY, G. (1977): *Los Baebii de Saguntum*. Valencia, Servicio de Investigación Prehistórica.
- ALFÖLDY, G. (1987): *Römisches Städtewesen auf der neukastilischen Hochebene*. Heidelberg, Carl Winter.
- BERTOLDI, V. (1948): «Onomastica iberica e matriarcato mediterraneo», *Revista Portuguesa de Filologia*, 2, 1-14.
- CEPAS PALANCA, A. (2002): «Vescelia», *Tabula Imperii Romani*, hoja J-30. Madrid, Ministerio de Fomento/Instituto Geográfico Nacional.
- CONTRERAS, R. (1961): «La Oretania. Síntesis historico-geográfica de la región ibero-romana», *Oretania*, 3, n.º 8-9, 66-71.
- DE BERNARDO STEMPEL, P. (2000): «Ptolemy's Celtic Italy and Ireland: A linguistic analysis». En D.N. PARSONS y P. SIMS-WILLIAMS (eds.): *Ptolemy. Towards a linguistic atlas of the earliest Celtic place-names in Europe*. Aberystwyth, Cambrian Mediaeval Celtic Studies, 83-112.
- DIETRICH, A. (1936): «Phönizische Ortsnamen in Spanien», *Abhandlungen für die Kunde des Morgenlandes* 21, n.º 2, 1-36.
- FARIA, A.M. DE (2000): «Crónica de onomástica paleo-hispánica (1)», *Revista Portuguesa de Arqueología*, 3, 61-66.
- FARIA, A.M. DE (2005): «Crónica de onomástica paleo-hispánica (10)», *Revista Portuguesa de Arqueología*, 8, 273-292.
- FARIA, A.M. DE (2006): «Crónica de onomástica paleo-hispánica (11)», *Revista Portuguesa de Arqueología*, 9, 115-129.
- FONTENLA BALLESTA, S. (1999): «Hemicalco de la ceca de Albatha», *Numisma*, 49, n.º 242, 153-156.
- FRIEDRICH, J. (1950): *Phönizisch-punische Grammatik*. Roma, Pontificium Institutum Biblicum.
- GARCÍA ALONSO, J.L. (2003): *La Península Ibérica en la Geografía de Claudio Ptolomeo*. Vitoria, Universidad del País Vasco.
- GARCÍA MORENO, L.A. (1990): «Mastienos y bastetanos. Un problema de la etnología hispana prerromana», *Polis*, 2, 53-67.

- GARVENS, F. (1964): *Die vorrömische Toponymie Nordspaniens*. Disertación, Universität Münster.
- GIMENO, H. (2004-05): «Nuevos datos para la Colonia Salaria», *Lucentum*, 23-24, 181-184.
- GRUPO MÉRIDA (2003): *Atlas antroponímico de la Lusitania romana*, Mérida/Burdeos, Ausonius.
- HOLDER, A. (1904): *Alt-Celtischer Sprachschatz*, II. Leipzig, B.G. Teubner.
- HÜBNER, E. (1893): «Aemiliana», *Real-Encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, t. I. Stuttgart, A. Druckenmüller, col. 540.
- HUBSCHMID, J. (1960): «Toponimia prerromana». En M. ALVAR y otros (eds.), *Enciclopedia lingüística hispánica*, t. I. Madrid, CSIC, 447-493.
- HUMBOLDT, G. (1879): *Los primitivos habitantes de España*. Madrid, José Anllo.
- JACOB, P. (1985): «Notes sur la toponymie grecque de la côte méditerranéenne de l'Espagne antique», *Ktéma*, 10, 247-271.
- KRAMER, B. (2005): «El nuevo papiro de Artemidoro». En J. DE HOZ, E.R. LUJÁN y P. SIMS-WILLIAMS (eds.): *New approaches to Celtic place-names in Ptolemy's Geography*. Madrid, Ediciones Clásicas, 19-31.
- MANN, S.E. (1984-87): *An Indo-European Comparative Dictionary*. Hamburg, H. Buske.
- MEILLET, A. (1937): *Introduction à l'étude comparative des langues indo-européennes*. Paris, Hachette.
- MORALES RODRÍGUEZ, E.M. (2002): *Los municipios flavios en la provincia de Jaén*. Jaén, Instituto de Estudios Giennenses/Diputación Provincial de Jaén.
- MORET, P. (2002): «*Mastia Tarseion* y el problema geográfico del segundo tratado entre Cartago y Roma», *Mainake*, 24, 257-276.
- PLÁCIDO, D., ed. (2002): *Tabula Imperii Romani, hoya J-30: Valencia*. Madrid, Ministerio de Fomento.
- POKORNY, J. (1959): *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*. Bern, Franke.
- RIVET, A.L.F. y SMITH, C. (1979): *The place-names of Roman Britain*. Cambridge, Cambridge University Press.
- SCHMOLL, U. (1959): *Die Sprachen der vorkeltischen Indogermanen Hispaniens und das Keltiberische*. Wiesbaden, Otto Harrassowitz.
- SCHULTEN, A. (1930): «Die Etrusken in Spanien», *Klio*, 23, 365-432.
- SCHULTEN, A. (1955): *Iberische Landeskunde*, I. Strasbourg/Kehl, Librairie Heitz.
- SCHULTEN, A. (1958): «Vescelia», *Real-Encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, t. VIII A.2. Stuttgart, A. Druckenmüller, col. 1692.
- SCHULTEN, A. (1961): «Viniolae», *Real-Encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, t. IX A.1. Stuttgart, A. Druckenmüller, col. 120.

- SCHULZE, W. (1904): *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen*. Berlin, Weidmann.
- SILES, J. (1985): *Léxico de inscripciones ibéricas*. Madrid, Ministerio de Cultura.
- SILLIÈRES, P. (2003): «Paysage routier, syncrétisme religieux et culte impérial le long des voies de l'Hispanie méridionale. L'apport de la toponymie», *Geriôn*, 21, 265-281.
- SIMS-WILLIAMS, P. (2006): *Ancient Celtic place-names in Europe and Asia Minor*. Oxford, Blackwell.
- TOVAR, A. (1989): *Iberische Landeskunde*, II.3. *Tarraconensis*. Baden-Baden, Verlag Valentin Koerner.
- UNTERMANN, J. (1991-93): «Intercanvi episolar en un plom ibèric?», *Acta Numismàtica*, 21/23, 93-100.
- UNTERMANN, J. (2000): «La toponimia antigua como fuente de las lenguas hispano-celtas», *Palaeohispanica*, 1, 187-218.
- VALLEJO RUIZ, J.M. (2005): «La composición en la antroponimia antigua de la Península», *Palaeohispanica*, 5, 99-134.
- VELAZA, J. (1991): *Léxico de inscripciones ibéricas*. Barcelona, Universidad de Barcelona.
- VENTURA CONEJERO, A. (1975): «Las inscripciones de la provincia de Teruel», *Teruel*, 54, 211-253.
- VILLAR, F. (1995): *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*. Salamanca, Universidad de Salamanca.
- VILLAR, F. (1997): «A further dialectal variant of the Indo-European word \*ap-water/river», *Indogermanische Forschungen*, 102, 84-107.
- VILLAR, F. (2000): *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania prerromana*. Salamanca, Universidad de Salamanca.
- VILLAR, F. y PRÓSPER, B.M. (2005): *Vascos, celtas e indoeuropeos. Genes y lenguas*. Salamanca, Universidad de Salamanca.

